

CONCLUSIONES DEL SEMINARIO

LA REALIDAD DE LOS PARTIDOS DEMOCRATAS CRISTIANOS EN AMERICA LATINA

CARACAS, JULIO 1985

www.archivopatricioaylwin.cl

CONCLUSIONES DEL SEMINARIO

LA REALIDAD DE LOS PARTIDOS DEMOCRATAS CRISTIANOS EN AMERICA LATINA

COMISION N° 1-A

TEMA PROPUESTO A LA COMISION PARA SU TRABAJO:

IDENTIFICACION DE LOS FACTORES NEGATIVOS Y POSITIVOS QUE INCIDIERON EN EL RESULTADO Y LA SITUACION ACTUAL DE LOS PARTIDOS ESTUDIADOS DURANTE EL SEMINARIO. ORDENAMIENTO Y SISTEMATIZACION DE ESOS FACTORES:

- EN EL AMBIENTE
- AL INTERIOR DE LOS PARTIDOS

PROLOGO

La comisión ha pretendido estructurar el trabajo que le ha sido encomendado a través de un esquema, en el cual los datos del ambiente externo a los Partidos Demócrata-Cristianos son conceptualizados como un desafío que nuestras agrupaciones están llamadas a responder.

Del carácter exitoso o fracasado de la respuesta dada al ambiente depende, entonces, el nacimiento del partido o el intento abortado de su nacer; la prosecución de su carrera por la historia o la detención de su crecimiento; la supervivencia y el cumplimiento de sus objetivos o su colapso y desintegración.

Se ha tratado, así, de proporcionar una visión dinámica y dialéctica de los procesos, cuya otra faz es el estudio de las condiciones internas de los partidos que protagonizaron y protagonizarán la articulación de las respuestas a los desafíos del medio social externo a los mismos. En esas condiciones internas podrá hallarse, con frecuencia, la clave de los éxitos y los fracasos de los distintos partidos en las diversas etapas de su vida.

Sin embargo, la posibilidad de una respuesta victoriosa no depende solamen

te de las condiciones internas de los partidos agentes, sino también -y en medida decisiva- de la intensidad de los desafíos. Así, hemos podido establecer que, por lo general, los desafíos de máxima severidad, constituidos por situaciones de extrema adversidad, impiden el nacimiento de fuerzas democristianas autónomas o detienen prematuramente su crecimiento.

De manera colectiva, los desafíos de mínima intensidad, que no exigen un esfuerzo de creatividad y hasta de heroísmo, también suelen provocar respuestas mediocres, que determinan el fracaso liminar por constituir partidos en forma débil y conflictuado desarrollo de los partidos que llegan a conformarse.

Finalmente, hemos querido ensayar una enumeración de los desafíos con que la historia está retando y seguirá retando a los Partidos Demócrata-Cristianos y adelantar algunos criterios, que podrían constituir un aporte a la elaboración de respuestas adecuadas, en orden a la acción sobre el ambiente externo a nuestros partidos y a las condiciones internas de los mismos.

A.a. DIAGNOSTICO

A.a.1. Ambiente

A.a.1.1. Régimen Político

- Los procesos de tránsito hacia una democracia de participación más amplia, a partir de situaciones preexistentes de dictadura sin arraigo profundo en las historias nacionales o de regímenes de democracia de participación restringida, constituyen desafíos de intensidad media, que favorecen el nacimiento y crecimiento de fuerzas políticas autónomas de definición democristiana.
- Los regímenes políticos de dictaduras de gran severidad y duración en el tiempo, así como los regímenes po

líticos de partido dominante único, constituyen desafíos de máxima intensidad, que frecuentemente impiden el nacimiento exitoso o el crecimiento de partidos de inspiración cristiana.

- Los regímenes de rígido bipartidismo de carácter tradicional, en el marco de una democracia de participación restringida, representan también obstáculos cuasi pendientes del nacimiento y desarrollo de la Democracia Cristiana.
- Las situaciones críticas prolongadas de extrema inestabilidad e intervenciones militares concurrentes, constituyen también desafíos de severidad política demasiado intensa para un significativo desenvolvimiento de - Partidos Demócratas Cristianos.

A.a.1.2. Estratificación social y desarrollo económico

- Las situaciones de dualismo social de extrema polarización tienen una influencia fuertemente negativa en lo que respecta a las posibilidades de génesis y desarrollo de los Partidos Demócratas Cristianos.
- Los procesos de ensanchamiento o fortalecimiento de los sectores sociales medios, suelen presentar desafíos de óptima intensidad para provocar una respuesta exitosa en la formación y progreso de los Partidos Demócratas Cristianos.
- Es decir, que las situaciones producidas por los procesos de modernización económica que generan las condiciones señaladas en el punto anterior, son favorables a los mismos efectos.

A.a.1.3. Cultura

- Un grado significativo de impregnación de la cultura por creencias, valores y representaciones derivadas del cristianismo, es una condición favorable para la emergencia y progreso de Partidos Demócratas Cristianos en una sociedad dada.
- Igual resultado es previsible en medios en que la Iglesia ha desarrollado una influencia cultural ponderable, máxime si la misma ha tenido contenidos sociales explícitos.
- Por el contrario, la erosión y regresión de las creencias, valores y representaciones de cuño cristiano en la sociedad y en los medios intelectuales, representa un obstáculo de difícil superación en el empeño de engendrar fuerzas políticas democristianas dotadas de un apreciable ritmo de crecimiento.
- Las situaciones de dualismo regional en lo interno de los países son, en muchos casos, ocasión para lograr una sólida implantación de partidos de inspiración cristiana representativos de los intereses morales y materiales de una región.
- Con frecuencia, la existencia de un campesinado indígena significativo permite a los Partidos Demócratas Cristianos lograr entre los mismos una implantación significativa, que potencia su fuerza electoral y su arraigo social.

A.a.2. Partido

- El hecho generacional tiene importancia en el origen del parti-

do como factor positivo de crecimiento.

- La implantación regional inicial tiene igualmente importancia como foco de expansión del partido.
- La claridad del proyecto ideológico y del proyecto estratégico, es necesaria para el arranque, la consolidación y la expansión del partido.
- Un proceso de reflexión y de elaboración ideológicas permanente es necesario para mantener la eficacia del partido y su perfil propio.
- Para el mantenimiento, consolidación y crecimiento del partido es necesario mantener una preocupación constante para facilitar la aparición y el crecimiento de liderazgos auténticos y eficientes.
- Es necesario dar la debida importancia a la penetración e implanción del partido en las sociedades intermedias que faciliten el crecimiento del mismo y la diseminación del pensamiento social-cristiano, asegurando a la vez el cumplimiento de los fines proprios de dichas sociedades y evitando su mediatización y manipulación.
- Es necesario que el partido asuma el rol de partido oficial en los casos que le corresponda, creando mecanismos de relación - partido-gobierno claros y eficaces.
- Los partidos que fracasan en dar respuestas a los desafíos del ambiente, colapsan, se dividen y hasta desaparecen.
- Es necesario, para el desarrollo del partido, alimentarlo constantemente de una ética y mística partidistas en base a valores

metapolíticos, para lo cual es conveniente la conformación de núcleos de animación espiritual. De esa forma será posible echar las bases para el combate contra la manipulación, la corrupción y otras desviaciones incompatibles con la ética de un partido de inspiración cristiana.

- En las etapas de nacimiento y crecimiento del partido, la activa solidaridad internacional representa un factor relevante de importancia, por lo que es necesaria una vigorización sustancial de la misma.
- El inmediatismo en la búsqueda del acceso al gobierno representa un factor negativo para el desarrollo del partido en la medida en que no haya obtenido un grado de poder social y cultural suficiente, lo cual tampoco es posible a partir de dicha actitud inmediatista.

A.b. CONCLUSIONES

Frente a las situaciones analizadas, a los partidos se les presentan - grandes desafíos hacia el porvenir:

A.b.1. En lo ideológico-político

- La marea ideológica y política del neoliberalismo que se registra a nivel mundial y que está llegando a Latinoamérica, cuyo primer escenario actual es la crisis económica.
- La reactivación ideológica y política de las diversas vertientes marxistas, cuya versatilidad facilita su penetración en diversos escenarios.
- El progresismo burgués, frecuentemente influido por algunas - versiones marxistas y favorecido por los procesos de transculturización que proporcionan un ambiente cultural favorable al

desarrollo de fuerzas políticas social-demócratas.

A.b.2. En lo político-institucional

- Crisis en las relaciones entre los partidos que acceden al gobierno y el gobierno mismo.
- Inserción de las Fuerzas Armadas en la sociedad democrática y relaciones entre ellas y nuestros partidos.
- Relaciones de las fuerzas democráticas entre sí, sobre todo en las habituales situaciones críticas de nuestros regímenes políticos.
- Presencia de grupos que utilizan la violencia sistemática como método político.

A.b.3. En lo económico-social

La crisis económica y su incidencia en las posibilidades de desarrollo, de progreso social y de autonomía de nuestros pueblos.

A.b.4. En lo cultural

- La erosión paulatina de la identidad de nuestros países por el efecto del bombardeo cultural e ideológico ya señalados.
- El obstáculo que ello significa para el desarrollo de fuerzas políticas de inspiración cristiana en un medio cultural saturado de elementos antihumanistas y anticristianos.
- La ausencia de una conciencia lúcida sobre los efectos globales en la sociedad de la creación científica y la innovación tecnológica. Lo cual crea el riesgo de una tecnocracia dominante.

La insuficiencia en la creación y el atraso en la recepción en el campo de las ideas.

- El debilitamiento de la presencia y de la influencia del humanismo cristiano en el ámbito cultural.

A.b.5. En lo internacional

- El fracaso de los esfuerzos pragmáticos y economicistas para lograr la integración latinoamericana y la necesidad de impulsar la misma a través de una vía sustancialmente política.
- El agravamiento de las condiciones de injusticia social internacional y el fracaso de los esfuerzos dirigidos a crear un nuevo orden económico mundial.
- El consecuente deterioro del status internacional de América Latina.

A.c. CRITERIOS PARA LAS RESPUESTAS

A.c.1. En lo ideológico-político

- Superación de la crisis de identidad del humanismo cristiano a través de un esfuerzo permanente de creatividad y de adaptación en el terreno ideológico.
- Incorporación crítica al proyecto demócrata-cristiano de aportes provenientes de otras corrientes de pensamiento.
- Replanteamiento de motivaciones metapolíticas al interior del partido, capaz de generar una mística de servicio propia de un humanismo heroico.

A.c.2. En lo político-institucional

- Articulación de mecanismos eficaces para lograr una armónica y eficiente relación partido-gobierno.
- Definición del papel de las Fuerzas Armadas en el proceso de desarrollo en un Estado democrático.
- Definición clara de las relaciones de las fuerzas democráticas entre sí.
- Definición de una doctrina ofensivo-defensiva de los regímenes democráticos ante la acción de los grupos subversivos.

A.c.3. En lo económico-social

- Necesidad de enfrentar la crisis económica con rigurosas políticas, que sólo pueden ser eficaces a partir de profundos cambios estructurales en la economía y en la sociedad.
- Necesidad de generar una mística de unidad nacional y latinoamericana como forma de lograr la movilización y el esfuerzo colectivo para enfrentar la crisis.

A.c.4. En lo cultural

- Definición de políticas educativas y de manejo de los medios de comunicación social que preserven y potencien nuestra identidad como pueblos.
- Definición de políticas positivas de acción tendientes a lograr para el humanismo cristiano una posición central en el sistema de creencias, valores y representaciones.
- Formación de dirigentes políticos capaces de comprender y manejar el proceso de innovación científica y tecnológica y el papel del político ante tales procesos.

- Implementación de medios a escala nacional e internacional para facilitar la expresión de la creatividad propia y la recepción del movimiento de ideas en el mundo.

A.c.5. En lo internacional

- Dar prioridad efectiva en los programas y en la acción gubernamental a la impulsión de la integración política, cultural y económica (en ese orden) en América Latina.
- Explorar la posibilidad de reconvertir la ODCA en un movimiento político supranacional de estructura confederativa, capaz de motorizar un bloque de fuerzas sociales y políticas enderezado a forzar la marcha hacia la integración.

COMISION N° 2-B

TEMA PROPUESTO A LA COMISION PARA SU TRABAJO:

RECOMENDACIONES EN EL CORTO Y MEDIANO PLAZO PARA LOS PARTIDOS DEMOCRATAS CRISTIANOS DE AMERICA LATINA, SEGUN SU GRADO DE DESARROLLO ACTUAL Y SEGUN LOS TIPOS DE CONDICIONES AMBIENTALES OBSERVABLES EN EL CONTINENTE.

- EN EL NIVEL DE SU CLARIFICACION DOCTRINARIO-IDEOLOGICO-PROGRAMATICA.
COHERENCIA ENTRE EL PROYECTO HISTORICO, PROPUESTAS PROGRAMATICAS Y PRACTICA POLITICA. APELACION A VALORES METAPOLITICOS EN LA DIRIGENCIA Y MILITANCIA COMO MODO DE COHESIONAR AL PARTIDO Y GALVANIZAR LA ACCION DE LA MILITANCIA.
- EN LO ORGANIZATIVO: ESCOGENCIA DEL MODELO DE ORGANIZACION Y FINANCIAMIENTO.

B.a. NIVEL DE CLARIFICACION DOCTRINARIO-IDEOLOGICO-PROGRAMATICO

Para la clarificación doctrinaria-ideológica-programática de los Partidos Demócratas Cristianos de América Latina se requiere el esclarecimiento de los distintos niveles o planos que articulan las políticas de los partidos, a saber:

- el nivel de la inspiración metapolítica
- el nivel de las mediaciones filosóficas y científicas
- el nivel del proyecto histórico
- el nivel de la estrategia de largo plazo, sus premisas y requisitos éticos, históricos y operativos.

B.a.1. Inspiración metapolítica

La Democracia Cristiana recoge su inspiración metapolítica en los valores permanentes que el pensamiento cristiano aporta a la comunidad universal, sin excluir, bien entendido, las creencias, -

representaciones, colectivas y exigencias morales en las que se encarnan históricamente dichos valores, siempre que no los contraigan.

Singularmente, con relación a América Latina, una fuente permanente de inspiración se encuentra en la doctrina social de la Iglesia.

Se recomienda:

B.a.1.1. La actualización, a corto plazo, de dicha doctrina a la luz de los documentos más recientes, tales como Medellín y Puebla, Pacem in Terris, Mater et Magistra, Populorum Progressio, Octogesima Adveniens, Laborem Exercens, Exhortación sobre la Familia, Instrucción sobre la Teología de la Liberación.

B.a.1.2. El estudio, a mediano plazo, de los valores, creen-
cias, representaciones colectivas y exigencias morales
existentes en nuestros pueblos, de su jerarquización,
del grado de modificación en el que se encuentran, así
como cuáles factores influyen en el proceso, como lo
hacen y en qué grado están internalizados, todo esto
a fin de que el proceso de cambio que se quiere impul
sar sea factible.

B.a.1.3. La asunción de valores existentes e internalizados, -
como punto de apoyo al proceso de autopropulsividad,
homogeneidad, de irreversibilidad de los procesos de
cambio que se requiere impulsar.

B.a.2 Mediación filosófica

La Democracia Cristiana hace del personalismo comunitario su me

diación filosófica. En este sentido, se deben promover núcleos o pequeñas comunidades de animación espiritual que sostengan, dentro del partido, la vigencia de los valores que lo inspiran.

En consecuencia, se recomienda con carácter permanente:

B.a.2.1. Promover el estudio y la difusión del personalismo comunitario. Esforzarse por incorporar a dicha síntesis los aportes intelectuales y las experiencias del pensamiento y de la práctica de los humanismos con fundamento espiritualista.

B.a.3. Mediación científica

La Democracia Cristiana opta por un pluralismo científico en materia de análisis de la interpretación de la historia y de la realidad social.

El marco de su inspiración metapolítica y de su mediación filosófica constituyen los límites de dicho pluralismo.

En consecuencia, se recomienda:

B.a.3.1. Rechazar por ilegítima la adopción apriorística de un método de análisis histórico-social dependiente de premisas incompatibles con la inspiración cristiana o la filosofía del personalismo comunitario.

B.a.4. Proyecto histórico

Nuestro pueblo enfrenta un desafío histórico: la búsqueda de una identidad cultural; su desarrollo integral y armónico; su articulación social; la promoción, fortalecimiento y consolidación de la democracia; la superación de nuestras diferencias contingentes en la integración latinoamericana permanente; la instauración de

la justicia social, nacional e internacional; el trascender la debilitada presencia internacional de América Latina y el quebrantamiento de la dependencia.

Ese múltiple y gigantesco desafío de los tiempos exige de los Partidos Demócratas Cristianos la elaboración de un proyecto nacional que empuje los acontecimientos que hacen la historia para desembocar en un proyecto continental.

El proyecto histórico, a escala nacional y continental, tiene como fin último la instauración de una nueva sociedad personalista, solidaria, comunitaria, democrática, participativa y pluralista, construida a la luz del pensamiento humanista cristiano. Estas características que le son específicas, lo distinguen de todo otro proyecto, tales como el neoliberal capitalista, el totalitario fascista o marxista leninista, el de las diferentes formas de autoritarismo contemporáneo.

Asimismo, nuestro proyecto no se confunde con el de las tendencias social-demócratas en razón de nuestras distintas inspiración metapolítica y mediación filosófica, aun cuando resulten admisibles coincidencias político-programáticas.

Por tales razones, se recomienda:

B.a.4.1. Promover la realización de eventos en los cuales se elaboren y definan los proyectos históricos nacionales, a la luz de nuestro legado doctrinario, de los retos históricos y de las experiencias concretas de cada partido.

B.a.5. Estrategias

B.a.5.1. La integración de los diversos niveles mencionados de

debe ser coherente y operativa. En tal virtud, debe tomar en cuenta la constante tensión existente entre dos desviaciones: el ideologismo y el pragmatismo.

B.a.5.2. En efecto, la experiencia política nos demuestra la presencia de esas dos vertientes de alto riesgo.

B.a.5.2.1. El ideologismo, entendido como la absolutización y dogmatización del proyecto que comporta una pérdida del sentido instrumental del mismo o no toma en cuenta la realidad y, por tanto, no puede transformarla. En este caso, el proyecto se convierte en utopía irracional o se hace fragmentario.

B.a.5.2.2. El pragmatismo, concebido como afirmación de la praxis como configuradora de la teoría y de la verdad, y manifestada con prescindencia del valor operativo de la ideología para cambiar la realidad. En este caso, se suelen producir dos consecuencias principales:

- Ausencia de reflexión ideológica y axiológica sobre las políticas que se emprenden, las que, con frecuencia, terminan por reforzar las estructuras que se pretendió cambiar.
- Progresivo abandono del papel de la Democracia Cristiana con la adaptación a las dinámicas y antivalores predominantes en la realidad, tales como: adopción del proyecto neocapitalista; pérdida de la capacidad autocrítica; lucha por el poder como fin y

no como medio; nepotismo, amiguismo, corrupción; materialismo práctico. En resumen, pérdida de la autenticidad del partido con el consiguiente debilitamiento del mismo.

B.a.5.3. La acción del partido debe ser permanente en la consecución de su proyecto histórico, tanto en el gobierno como en la oposición. En consecuencia, se recomienda:

B.a.5.3.1. La elaboración de programas contentivos de modificaciones concretas de la realidad existente a la luz de los valores que los inspiran y de la coyuntura histórica que los condiciona.

B.a.5.3.2. Dichos programas implican su adecuación en el tiempo - largo, mediano y corto plazo -; el señalamiento de metas coherentes y factibles, - debidamente jerarquizadas, con la atribución de las responsabilidades correspondientes; la especificación de los mecanismos de evaluación y corrección; su ordenación por áreas (política, económica, social, cultural) y en el espacio (local, regional, nacional e internacional) y, en especial, su permanente actualización.

B.a.5.3.3. La realización de estos programas puede tomar -y ordinariamente así será- varios períodos - gubernamentales. De allí que el contenido de nuestro proyecto histórico no debe ser el único paradigma a tomar en cuenta, puesto que el logro del consenso político, necesario en una democracia pluralista, para hacer viable el -

el programa, requiere considerar otros valores.

B.a.5.4. En razón de la singular importancia que reviste en la Democracia Cristiana su fundamentación doctrinario-ideológica.

Se recomienda, encarecidamente, como actividad permanente:

B.a.5.4.1. La promoción de jornadas de estudio y reflexión dedicadas, exclusivamente, al análisis de cuestiones doctrinario-ideológicas, a fin de mantener debidamente actualizado y homogeneizado el pensamiento doctrinario-ideológico de los órganos de conducción política de los partidos.

B.a.5.4.2. Es imperativo que, en dichas jornadas de estudio y reflexión, participen los más altos cuadros de la dirección partidista, ya que pudiera acontecer que, por su misma elevada posición y veteranía, se considerasen eximidos de tales actividades.

B.a.5.5. La democracia integral -política, económica, social, participativa- es un valor demócrata cristiano y, al mismo tiempo, una propuesta ideológica. De allí que el perfeccionamiento de la democracia es una propuesta programática que reclama políticas de democratización en los diversos sectores y estrategias y tácticas adecuadas.

En consecuencia, se recomienda:

B.a.5.5.1. La democratización de las estructuras y procesos partidarios a fin de avanzar en la participación en todo cuanto concierne a la toma de decisiones. Sin embargo, se deberán ponderar los valores que nos inspiran con miras a eliminar la utilización de medios contrarios a nuestra ética que impidan la libre participación o conlleven la manipulación de la información.

B.a.5.5.2. Se debe tomar en cuenta que:

El proceso de cambio se realiza tanto sobre actitudes, valores y aspiraciones (estructuras subjetivas o mentales), como sobre las formas de organización y relación (estructuras objetivas o materiales).

Los elementos de este binomio se interactúan permanentemente; se refuerzan o se confrontan; se aceleran o dificultan los cursos de acción que se emprendan en cada uno. Hay una completa interdependencia en permanente dinamismo y una variación del peso condicionante que cada uno de aquéllos tiene en un momento dado.

B.b. NIVEL ORGANIZATIVO

La concepción organizativa de la Democracia Cristiana debe ser análoga y congruente con el modelo de sociedad que postula el proyecto histórico y busca realizar el programa político.

Aspiramos a una democracia personalista, solidaria y comunitaria, participativa y pluralista, al servicio del desarrollo integral "de todo el hombre y de todos los hombres", orientada por la justicia social y la libertad, y encaminada a la realización del bien común.

En consecuencia, nuestra concepción organizativa debe revestir esas mismas características.

Por otra parte, el análisis de la organización de los Partidos Demócratas Cristianos latinoamericanos y la experiencia política demuestran la existencia de una diversidad de concepciones estructurales y una clara heterogeneidad en la terminología.

Es evidente que la organización de un partido político debe hallarse en correspondencia con la idiosincracia del respectivo país; sin embargo, tratándose de partidos doctrinario-ideológicos, resulta necesario un esquema organizativo básico que sirva de común denominador y que actúe como criterio de homogeneización doctrinario-ideológico, sin que ello excluya la natural adecuación a cada circunstancia nacional específica.

En consecuencia, se recomienda:

La organización urgente de un seminario para el estudio y elaboración de un modelo inspirador o prototipo de Partido Demócrata Cristiano.

El seminario debería ser precedido por un taller de trabajo que permita obtener el mejor resultado y la más pronta publicación de sus conclusiones.

A título meramente ilustrativo se señalan como aspectos para ser considerados en el taller los siguientes:

- Condiciones de liderazgo: sus cualidades, requisitos, problemática conflictiva.

- Los cuadros directivos: requisitos personales y nivel de formación.
- Perfil del militante.
- Formas de adhesión partidaria.
- Normativa disciplinaria .
- La participación en el seno del partido.
- La configuración organizativa funcional y territorial.
- Flexibilidad estructural para la adecuación a situación o situaciones políticas cambiantes y a la necesidad de interrelaciones organizativas en función estratégica.
- Estructuración organizativa que responda a la necesidad de hacer del partido un sistema de comunicación e información, internas y externas.
- Sistema permanente y diversificado de formación para la acción.
- Sistema y modalidades de financiamiento.

COMISION N° 3-C

TEMA PROPUESTO A LA COMISION PARA SU TRABAJO:

RECOMENDACIONES EN EL CORTO Y MEDIANO PLAZO PARA LOS PARTIDOS DEMOCRATAS CRISTIANOS DE AMERICA LATINA, SEGUN SU GRADO DE DESARROLLO ACTUAL Y SEGUN LOS TIPOS DE CONDICIONES AMBIENTALES OBSERVABLES EN EL CONTINENTE:

- EN LO ESTRATEGICO:

- . ESCOGENCIA DEL ROL BASICO (PARTIDO TESTIMONIAL, PARTIDO PROPUESTA, PARTIDO DE MEDIACION SOCIAL).
- . ESCOGENCIA DE ESTRATEGIA POLITICA EN RERLACION CON EL GOBIERNO Y LAS OTRAS FUERZAS POLITICAS (PARTIDOS, GRUPOS DE PRESION Y FACTORES DE PODER) A NIVEL NACIONAL E INTERNACIONAL.
- . ESCOGENCIA DE OBJETIVOS REFERIDOS A LA IMPLANTACION SOCIAL, GENERACIONAL, REGIONAL Y CULTURAL DEL PARTIDO.
- . ESCOGENCIA DE PRIORIDAD EN MATERIA DE GRANDES GRUPOS, POBLACION OBJETIVO O BLANCOS ELECTORALES.

- EN LO INTERNACIONAL:

- . DISEÑO DE NUEVAS FORMAS DE ARTICULACION INTERNACIONAL DE LOS PARTIDOS A ESCALA LATINOAMERICANA.
- . DISEÑO DE UNA POLITICA INTERNACIONAL COMUN PARA LOS PARTIDOS DEMOCRATAS CRISTIANOS DE LA REGION: PRESENCIA EN LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES DE LA REGION, PROPUESTAS PARA LA COORDINACION E INTEGRACION DE LA ACCION POLITICA ENTRE LOS GOBIERNOS SOCIALCRISTIANOS DE AMERICA LATINA.

C.a. EN LO ESTRATEGICO

Los Partidos Demócratas Cristianos son organizaciones políticas de expresión y participación popular, que tienen como objetivo la conquista del poder político público para realizar el proyecto de nueva sociedad.

C.a.1. Escogencia del rol básico

El rol básico del partido de propuesta o partido de mediación social estará dado por el grado de desarrollo alcanzado por cada partido, así como por sus expectativas reales de crecimiento dentro de lapsos razonables.

En cuanto a los Partidos Demócratas Cristianos testimoniales que llevan muchos años en ese estado, sin posibilidades ciertas de lograr un crecimiento, se plantea el interrogante de si no es preferible que se conviertan en grupos de presión o grupos de reflexión y promoción política, para que puedan así influir en mayor grado en la sociedad política, al mismo tiempo que abren posibilidades para que el pensamiento socialcristiano sea asumido por otras generaciones o grupos sociales, mediante la creación o inserción en otros partidos políticos.

Se apuntó, además, que los partidos de mediación social no deberán abandonar el carácter testimonial que siempre han tenido.

C.a.2. Escogencia de la estrategia política

En cuanto a la escogencia de la estrategia política en relación con el gobierno, se señala que dos temas resultaron reiterativos en el curso del seminario:

C.a.2.1 La incapacidad de nuestros partidos de asumir la condición de partidos de gobierno.

C.a.2.2 La necesidad de fortalecer la voluntad de liderizar la oposición cuando el partido no está en el gobierno.

En cuanto al punto C.a.2.1, relaciones partido-gobierno cuando los Partidos Demócratas Cristianos llegan al gobierno, se señaló:

- Reconocer expresamente que las relaciones han sido inadecuadas e inconvenientes para el partido y el gobierno, llegando a ve-

ces hasta el divorcio en algunas de sus acciones.

- Recomendar la creación de canales de comunicación muy fluidos entre partido y gobierno que permitan al partido:

. Conocer con suficiente anticipación las decisiones a tomar por el gobierno -en cuanto ello sea posible- para aprovechar el efecto beneficioso de las decisiones o para estar preparado para defender las decisiones que no obstante están inspiradas en el bien común, tengan efectos inmediatamente im-
populares.

. Conocer con suficiente anticipación las decisiones a tomar por el gobierno -en cuanto ello sea posible- a fin de que el partido pueda eventualmente sugerir medidas adicionales o -
correctivas.

. Recomendar a los partidos de gobierno que en todo caso apoyen siempre a éste, salvo gravísimo incumplimiento de principios o programa, o por falta de una conducta ética.

. En período de campaña electoral se constata que algunos Partidos Demócratas Cristianos han cometido errores de graves consecuencias electorales cada vez que intentaron presentar a la opinión pública al partido, que era partido de gobierno, como un partido distinto y hasta parcialmente opuesto -
al gobierno.

En cuanto al punto C.a.2.2, el partido en la oposición, se señaló que, si uno de nuestros objetivos estratégicos es interpretar las mayorías populares, debemos liderizar la oposición.

Ahora bien, esa oposición debe ser constructiva, de propuestas alternativas que demuestren al pueblo nuestra capacidad para hacer mejor las cosas.

Se recalcó que la tendencia a la demagogia es distinta a la ac-

titud opositora y que debemos evitar la fácil tentación de caer en aquélla.

C.a.3. Escogencia de estrategia política con relación a otras fuerzas políticas.

Para establecer las estrategias políticas debe recordarse que - la Democracia Cristiana considera que la cuestión de los derechos humanos -en su concepción más integral- y la de las libertades públicas, siguen siendo fundamentales en América Latina.

Por consiguiente, en nuestra acción política tiene prioridad la lucha por la conquista, estabilidad y desarrollo de las instituciones democráticas.

Debemos propiciar entendimientos con otras fuerzas políticas que compartan el anterior planteamiento, para redoblar esfuerzos solidarios en el propósito de promover la democracia donde no existe, fortalecerla donde es incipiente y consolidarla donde es fuerte.

Por otra parte, la Democracia Cristiana reitera su rechazo a las amenazas del golpismo tradicional que periódicamente se han hecho presentes en algunos países. También se condena con firmeza la violencia armada y la subversión como medios de lucha política, particularmente en sociedades donde son viables los métodos no violentos de acción política.

En este marco señalamos los tipos de actitudes, respuestas y relaciones respecto a otras fuerzas políticas:

C.a.3.1. Es posible cierta apertura hacia partidos de derecha, conservadores y liberales que tengan firmes convicciones democráticas, siempre que no se comprometan los programas del Partido Demócrata Cristiano y el progreso económico-social.

- C.a.3.2. Es posible cierta apertura a partidos social-demócratas con los cuales tenemos importantes coincidencias en el campo económico-social.

Las diferencias nítidas en la interpretación de la democratización en Centro América, en cuya región la social democracia coincidió objetivamente con la estrategia marxista durante tramos importantes de este proceso, no debiera obstar para la realización de actividades comunes y aun coincidencias de mayor profundidad, en otras regiones, con vistas a los procesos de democratización.

- C.a.3.3. Es posible la apertura a partidos políticos nacionales con raigambre popular, que no tengan incompatibilidades programáticas y éticas con nuestros partidos. Eventualmente pudiera resultar conveniente este relacionamiento, habida cuenta la falta de doctrina e ideología de estos partidos, los cuales pudieran encontrar, en la Democracia Cristiana, fundamentos para integrarse en ella.

- C.a.3.4. Las relaciones con los partidos de derecha conservadores o liberales, que utilizan la formalidad democrática pero aceptan o propician golpes militares para resguardar sus privilegios, no pueden establecerse sino excepcionalmente, para converger en algún objetivo específico, y con la clara conciencia de nuestra fundamental oposición doctrinaria.

Debe tenerse muy en cuenta, además, que si la relación con estos partidos de derecha no se delimita muy claramente en sus objetivos, sin duda dañaría la imagen de la Democracia Cristiana.

- C.a.3.5. Las relaciones con los partidos de inspiración marxista

no democráticos pueden establecerse sólo excepcionalmente, para converger en algún objetivo específico y con la clara conciencia de nuestra fundamental oposición doctrinaria.

Debe tenerse en cuenta, además, que si la relación con los partidos marxistas no se delimita muy claramente en sus objetivos, sin duda dañaría la imagen de la Democracia Cristiana.

C.a.3.6. Debe rechazarse toda relación con fuerzas cuya metodología de acción política sea la violencia armada.

C.a.3.7. Podría concluirse con relación a todo lo expresado precedentemente en este tema, que las acciones de movilización social pueden comprender el espectro más amplio, - en cambio los pactos, acuerdos o alianzas políticos son sólo admisibles con partidos democráticos.

La movilización social consiste en promover las aspiraciones sectoriales negadas, coartadas o suspendidas, a fin de que las mismas instituciones sociales, gremiales, culturales, etc., las encaucen y logren la convergencia en torno a sus problemas concretos.

C.a.3.8. Debieran evitarse las alianzas o acuerdos que sólo buscan una cuota de poder significativa, sin posibilidades razonables de avanzar en realizaciones programáticas de la Democracia Cristiana o en la implantación del partido.

C.a.4. Escogencia de objetivos referidos a la implantación social, generacional y regional del partido.

C.a.4.1. La implantación social debe dirigirse en principio a to

dos los sectores sociales, privilegiando a los más numerosos y menos favorecidos de la estructura social. Al mismo tiempo, se debe promover la organización de los sectores populares que aún no están organizados.

Los Partidos Demócratas Cristianos debieran exhibir su firme y constante preocupación por la cobertura de las necesidades básicas de alimentación, salud, educación, vivienda, recreación y trabajo de toda la población.

La reiteración del mensaje y el desarrollo concreto de esta tarea de los demócratas cristianos, pondrá de relieve la autenticidad de su vocación política preferencial hacia los sectores desposeídos o menos favorecidos.

Los jóvenes, las mujeres y los trabajadores del campo y la ciudad requieren mensajes que recojan los intereses específicos de esos sectores. Los Partidos Demócratas Cristianos debieran abrir con la mayor generosidad a estos sectores las posibilidades de la más amplia participación en la actividad política, en sus cuadros y en su dirigencia.

Los Partidos Demócratas Cristianos, en los países donde existen comunidades indígenas, deben considerar con la mayor profundidad, la promoción y concreción de medidas programáticas que permitan dar satisfacción a las necesidades sentidas y expresadas por este sector.

- C.a.4.2. Si bien América Latina cuenta con una población mayoritariamente joven, es necesario que los Partidos Demócratas Cristianos den respuesta política y social a las necesidades de las generaciones de mayor edad -cada vez más importantes en número- que en nuestros países van -

quedando rezagadas por los procesos de producción.

En cuanto al sector pasivo, con demasiada frecuencia queda marginado económica, social y culturalmente, por lo cual se insta a que los Partidos Demócratas Cristianos no descuiden la atención que este problema requiere.

C.a.4.3. La escogencia de objetivos regionales deberá traducirse en cada situación nacional por el Partido Demócrata Cristiano correspondiente.

Sin embargo, existen ciertas pautas programáticas que deben difundirse para sustentar las eventuales escogencias:

- La necesidad de la desconcentración y descentralización administrativa y de la planificación participativa a nivel regional, que además promueva polos de desarrollo en el interior de cada país.
- El fortalecimiento de las débiles administraciones municipales, otorgándoles autonomía en su gestión administrativa-financiera y en la elección de sus autoridades.

C.a.4.4. Los sectores pertenecientes a las organizaciones de la Iglesia constituyen un ámbito donde el mensaje de la Democracia Cristiana puede ser recibido con naturalidad.

Los Partidos Demócratas Cristianos deben trabajar con intensidad en este sector, para implantarse adecuadamente.

C.b. EN LO INTERNACIONAL

C.b.1. ODCA y algunos vacíos de su organización

C.b.1.1. La ODCA es el organismo regional instituido para rela-

cionar y representar a todos los movimientos demócratas cristianos que existan en el continente americano. Pero no debe considerarse sólo su carácter latinoamericano. Tanto Canadá como los Estados Unidos de Norteamérica son potencialmente miembros de ella y sería deseable preparar los contactos necesarios para conseguir ese fin. En Canadá, concretamente, existen condiciones que posibilitarían esta acción.

El envío de una misión exploratoria, bien seleccionada, y planificada, así como el establecimiento de una oficina en Washington o Nueva York, podrían ser, como en más de una ocasión se ha tratado de hacer, el inicio de tal tarea. Los contactos políticos, sindicales, universitarios, religiosos, debidamente organizados, podrían ser, como en más de una ocasión se ha tratado de hacer, el inicio de tal tarea. Los contactos políticos, sindicales, universitarios, religiosos, debidamente organizados, podrían dar base a este trabajo.

El cuadro de funcionarios internacionales y numerosos grupos de residentes latinoamericanos en Estados Unidos podrían constituir un buen núcleo operativo. El intento de la U.D.C. y de la U.E.D.C. al respecto podría considerarse complementario, pero no excluyente del que corresponde a la ODCA.

- C.b.1.2. La aparición de numerosas naciones en el Caribe como consecuencia de un reciente proceso de descolonización -además de las ya existentes desde hace tiempo- hace necesario considerar la forma como la Democracia Cristiana debería actuar para lograr su arraigo como expresión política en esas sociedades de distintas cultura -británica, francesa u holandesa- y el logro de un cuadro de re

laciones y de una representación equilibrada en los organismos internacionales.

- Es necesario analizar el caso de Cuba -cuya representación demócrata cristiana permanece forzosamente fuera de la isla- para visualizar acciones solidarias - que conduzcan al mejor desarrollo futuro de esa nación y de las posibilidades de la Democracia Cristiana en ella.
- La situación de Puerto Rico como estado asociado requiere considerar su opción a la independencia y apreciar el grado de vinculación que se tenga con los demócratas cristianos sostenedores del régimen que se juzgue más aconsejable para la isla.
- El trato con Grenada es otro asunto que merece ser considerado para evaluar la política demócrata cristiana a seguir ante tales situaciones.

C.b.1.3. El hecho de que México no tenga presencia en la ODCA, a pesar de algunos contactos esporádicos con el PAN, requiere un estudio en profundidad, dado que ese país es una de las naciones claves en Latinoamérica. El sentido cristiano demostrado con motivo de la visita de S.S. Juan Pablo II a esa nación debiera reflejarse en una sólida posibilidad de enraizar las concepciones demócratas cristianas en dicho medio, superando el monopartidismo vigente.

C.b.1.4. Por último, la situación de la Democracia Cristiana en Brasil, el más grande de los países latinoamericanos, no está de acuerdo con la potencialidad de esa nación. La existencia del valioso núcleo de San Pablo, formado

alrededor del pensamiento filosófico de Tristán de Athayde; el hecho de que el país esté próximo a salir del sistema de gobierno militar; la circunstancia de que el posible Presidente Tancredo Neves se haya definido en la línea democrática y humanista cristiana; y la significativa presencia de un Episcopado católico vigoroso y definido en su opción por los pobres, dan una profunda esperanza para la constitución de un movimiento político de inspiración demócrata cristiana, que pasaría a reforzar extraordinariamente la acción que la ODCA y los partidos - que la integran han desempeñado hasta el presente.

C.b.2. Los Partidos Demócratas Cristianos y los problemas limítrofes

C.b.2.1. Las relaciones entre diversos países de América están afectadas por problemas limítrofes de distinta naturaleza. Los Partidos Demócratas Cristianos, por su adhesión a la solución pacífica de los conflictos, están en el deber - de procurar su pronto y justo término, sobre todo cuando han alcanzado el poder y pueden influir en las decisiones a tomar.

En consecuencia, los Partidos Demócratas Cristianos deben profundizar el estudio de esos procesos y colaborar, conjuntamente con los partidos de los países implicados, en la búsqueda de soluciones para los mismos que puedan ser aportadas o asumidas si fuere el caso, en un auténtico espíritu de paz y justicia internacionales.

C.b.3. Los Partidos Demócratas Cristianos y su acción en organismos fundamentales.

C.b.3.1. La complejidad de los organismos internacionales y la trascendencia de sus decisiones hacen indispensable conocer -

'sus mecanismos, detectar quienes ejercen posiciones claves o significativas en ellos y procurar que se formen especialistas demócratas cristianos para optar a dichos cargos.

C.b.3.2. Asimismo, se hace necesario valorizar la red de organizaciones no gubernamentales desde las que se ejerce influencia a veces decisiva en el manejo de asuntos de interés internacional.

C.b.3.3. Para ello se hace indispensable acumular los datos que se obtengan, intercambiar la información y seleccionar cuidadosamente a quienes puedan alcanzar funciones relacionadas con ellos y, ulteriormente, mantener con estas personas la más adecuada y recíproca relación.

C.b.4. La ODCA, la I.D.C. y sus relaciones con otras internacionales.

C.b.4.1. La ODCA formó, en 1961, conjuntamente con la U.E.D.C. y la U.C.E.D.C., la Unión Mundial Demócrata Cristiana (U.M.D.C.), actualmente denominada I.D.C., con sede en Roma. Esta internacional es la única que integra a todos los partidos y movimientos demócratas cristianos oficialmente reconocidos y, a través de ella, dében establecerse las relaciones con las demás agrupaciones políticas internacionales.

C.b.4.2. Las internacionales generalmente tienen organizaciones de juventud y en forma paralela se relacionan con centrales de trabajadores. En el caso de I.D.C. existe la U.I.J.D.C., a nivel juvenil, y mantiene una relación fraternal con la C.M.T., mientras junto a la ODCA está la JUDCA y la relación con los trabajadores se mantiene - por la CLAT o a través de su propia organización, la FE TRAL D.C.

C.b.4.3. La internacional comunista obedece a la política de la Unión Soviética sobre la base de la ideología marxista leninista y tiene relación con los países de Europa Oriental y con los partidos comunistas occidentales y - del Tercer Mundo adheridos a dicha línea internacional.

- En América Latina los Partidos Comunistas tienen posiciones variables, siguiendo la línea soviética, - particularmente los de Cuba, Nicaragua, Chile y México.
- La I.D.C. y la ODCA -así como sus organizaciones dependientes o afines- no mantienen ninguna relación - con la internacional comunista, por tener objetivos opuestos y por sostener un enfrentamiento ideológico con ella.

C.b.4.4. Los movimientos políticos de tendencia socialista, social demócrata o radical se agrupan en la I.S.D. Internacional Social Demócrata. La adhesión de sus miembros es más pragmática que ideológica, por lo que abarca un conjunto de partidos más heterogéneos.

- Entre la I.D.C., la ODCA y sus organizaciones afines existe una buena relación con la I.S.D. y habitualmente se cumplen acciones comunes con ella, particularmente en orden a la recuperación democrática y la defensa de los derechos humanos.
- En Centro América -y por un prolongado período- se han producido agudas discrepancias entre ambas posiciones, las que afortunadamente han sido superadas. Un buen entendimiento DC-SD representaría la mejor colaboración para obtener la consolidación democrática donde ésta se estime debilitada.

C.b.4.5. Otra de las organizaciones políticas internacionales es la liberal IDC, doctrinariamente discrepante en la concepción económico-social de la sociedad. La ODCA y sus organizaciones afines reconocen que con ella existe la posibilidad de emprender acciones conjuntas para el sostenimiento de la democracia y la defensa de los derechos humanos.

C.b.4.6. Hace poco tiempo se estableció la U.D.I. (Unión Democrática Internacional), como grupo de trabajo en el que participan partidos de tendencia demócrata cristiana, miembros de la I.D.C. y la U.E.D.C., como la C.D.U. y el P.S.C. de Alemania, el V.P. de Austria y la D.C. de Suiza, además de partidos conservadores de Gran Bretaña, España, Portugal, Japón y el Republicano de EE.UU. Esta relación no ha sido aceptada por la U.E.D.C., por el Partido Popular Europeo, que vincula además a los P.D.C. - de Francia, Italia, Bélgica, Luxemburgo, Holanda y los países nórdicos.

➤ Sin embargo, más allá de una relación de contacto para determinados objetivos de política internacional, en América Latina pareciera intentar vincularse al P.S.C. de Ecuador, al P.C. de Colombia, al P.P.C. de Perú y a otras fuerzas derivadas de posiciones demócratas cristianas de tendencia conservadora.

- Esta actitud es particularmente preocupante para la I.D.C., la ODCA y sus organizaciones afines, por el carácter distorsionador de que adolecen tales actitudes, las cuales deben ser denunciadas para procurar su corrección amistosa por parte de los miembros demócratas cristianos de la U.D.I., ante los cuales debe establecerse el riesgo de perturbación política e ideo-

lógica derivado de la colaboración que la U.D.I. pueda prestar a los grupos conservadores disidentes de la Democracia Cristiana, particularmente en América Latina, la que, por cierto, la ODCA y la I.D.C. repudian en forma categórica.

/mov.

Julio 1985